

**SANÍCULA DE EUROPA.** Es una especie de yerba ó mata que se cria en los bosques de Europa, sus tallos son herbáceos, casi desnudos y sencillos, sus hojas palmeadas, degitadas y hendidas, tienen la figura de hierro de lanza; sus flores son rosadas y aparasoladas, recogidas en cabezuela; su raíz es en forma de nabo blanco en la parte interior, y negruzca por defuera; tiene el sabor amargo y acerbo; las hojas son inodoras, vulnerarias ó astringentes y deterrentes; se emplean en las tisanas, pocimas, y apocimas astringentes.

**SANTOLINA.** Especie de yerba ó mata que tiene el tallo como un pie de alto, leñoso, delgado y cubierto de un bello blanquecino; las hojas estan colocadas alternativamente sobre los tallos, y las flores nacen en la cima, una en cada pedúnculo; su olor es aromático y fuerte, y su sabor amargo y acre; las hojas encienden mucho y matan las lombrices; se usa de ellas en la opilacion y flores blancas, sin disposicion inflamatoria y con debili-

dad de fuerzas vitales, provocan el sudor si el cuerpo está dispuesto á él: la dosis de las hojas secas es desde media dracma hasta una onza en infusion en seis onzas de agua.

**SARAMPION.** Enfermedad cutánea que consiste en una erupcion universal de granos que no supuran; esta enfermedad es contagiosa y epidémica, le acompaña una tos seca, ronquera, estornudos frecuentes, flujo pituitoso por las narices, un encendimiento, y un calor considerable en los ojos con hinchazon de los párpados, y un lagrimeo estremadamente acre: los que padecen esta enfermedad tienen los ojos tan débiles que no pueden sufrir la luz. Al principio se suele manifestar en la frente, despues en el pecho, y por último en las estremidades á principios del cuarto dia, y algunas veces antes; se ven en el cuerpo granitos pequeños parecidos á picaduras de pulgas, cuya reunion forman unas especies de rosetas ó manchas. Es muy bueno en esta enfermedad echar sangre por las narices no

siendo en cantidad escesiva, pues alivia el dolor de cabeza, y disminuye la inflamacion de la garganta y de los ojos; si despues de la erupcion sobreviene un vomito de materias biliosas alivia muchísimo al enfermo. A los nueve ú once dias ha cesado enteramente la enfermedad, y la piel ha vuelto á tomar su color natural.

Si los miasmas que quedan en el cuerpo no se arrojan por la cámara, por la transpiracion ó por la orina, suele tener muy malas resultas. Algunas veces sigue al sarampion calentura, opresion de pecho, flujo escesivo de vientre y tos, que aunque siempre en estos casos es peligrosa, nunca lo es tanto como cuando el pecho ha sido afectado de antemano, porque es de temer que cause inflamacion en el pulmon, y alguna vómica en la sustancia de esta víscera. Algunas veces se declara una inflamacion en la garganta que si sobreviene una diarrea escesiva hace temer una muerte próxima; si la fiebre es fuerte y rebelde degenera en intermitente, en ética, y

aun en continua, aguda y maligna sino se corta pronto con quina y otros febrífugos adecuados, y deja detras de sí males crónicos y funestos; en fin cuando quedan miasmas en el cuerpo por no haberse hecho bien la supuracion, siempre suelen atacar á diferentes órganos, y se dirige á los ojos: esta materia hace perder muchas veces la vista.

Al principio de esta enfermedad siendo adulto el que la padece, ó pletórico, ó con alguna supresion de evacuaciones conviene la sangría; deben evacuarse las primeras vias con un emético suave ó con un purgante; de este modo se evita la diarrea colicativa y otros síntomas funestos; despues deben emplearse los diaforéticos templados en vez de los remedios inactivos y refrigerantes que retardan la erupcion. Los diaforéticos fuertes serian muy peligrosos, porque podrian determinar una erupcion interior enervando las vísceras, y facilitando de esta manera una fluxion de humores en su parenquima. Se tomará el opio

en una cantidad muy moderada para hacer cesar los espasmos, las convulsiones y otros síntomas nerviosos que impiden que la fiebre tome el incremento necesario para manifestar y resolver la erupcion; este remedio es excelente para ayudar la erupcion de la materia morvífica; y si el enfermo padece el histérico, es necesario combinar los antiestéricos con el opio, con tal que todas estas afecciones no dependiesen de un estado inflamatorio, porque el opio solo conviene en los casos de enfermedades de nervios y de su tension espasmódica. Si hay inflamacion en los pulmones debe usarse de la sangría, despues se aplicará un vegigatorio sobre el parage donde está el dolor, y se prescribirá al enfermo una tisana pectoral añadiéndole el nitró, y un lamedor acomodado á las circunstancias; tambien se puede usar del vapor del agua caliente, continuándolo por algun tiempo, y los baños de pies.

Si en el enfermo se manifiestan manchas negras y de color de púrpura se

pondrá en la bebida del enfermo espíritu de vitriolo. Debe ponerse el mayor cuidado en que la materia morbosa no haga retroceso, y cuando se observa que las pústulas se han entrado deben darse cordiales al enfermo. En fin la curacion de esta enfermedad debe terminarse por la administracion de purgantes que producen efectos admirables en la declinacion del sarampion; despues de esto el uso de la leche para suavizar la acrimonia de los humores, un egercicio moderado, los aires del campo, una bebida diluyente, y alimentos ligeros y de fácil digestion, evitando las intemperies del aire demasiado húmedo y frio, porque suprimiendo la traspiracion podría causar un catarro sofocante, una asma ó una pulmonía. En esta enfermedad debe atenderse principalmente á los síntomas mayores, como son la tos, la diarrea y á los órganos que estan afectados; el jarabe del diacodion es la mejor preparacion del opio para calmar la diarrea.

SARMIENTO. Se llama el vástago que

sale todos los años de la vid por la yema ó yemas que se le han dejado cuando se ha podado. Los sarmientos se llenan de hojas y de racimos que estan á la parte opuesta de las hojas; tambien se ven en los sarmientos una especie de tigeretas ó zarcillos, con los cuales se agarran á las plantas vecinas, y alguna vez se ven en ellas racimos aunque no muy gruesos, lo que hacer creer que estas tigeretas son racimos de uvas abortadas. Mas sin embargo de esta opinion que está bien recibida entre algunos, podríamos decir que la naturaleza cria estas tigeretas para que sirvan de apoyo á los sarmientos que por sí son demasiado débiles para sostenerse contra la violencia del viento sin romperse. Se llama sarmiento sobreviejo el sarmiento del año bueno, fuerte, vigoroso y robusto que se corta dejándole por base una porcion de madera del año precedente de la cual salen las primeras raices, y la savia sube á las fibras rectas del sarmiento nuevo mas bien elaborada. Cuando se poda la viña se

escogen estos sarmientos de las mejores uvas, ó de la especie que el dueño quiera, habiendo marcado las vides cuando los racimos estaban aun en los sarmientos para no padecer despues equivocacion. Cortados estos sarmientos que se han de plantar sobreviejo, se deben poner inmediatamente á la sombra cubriéndolos con tierra para que el sol y el aire no los sequen. El podador debe recoger todos los dias los que haya cortado, hacer de ellos unos hacecillos, y poniendo dos ó tres ligaduras de mimbres ó de otra cosa, pero sin apretarlos mucho, llevarlos á casa; despues se abre en un parage húmedo un foso proporcionado al número de los hacecillos, se colocan en él derechos, se cubren sus bases con tierra hasta la altura de seis pulgadas, y se aprieta esta tierra con los pies, y conservándola húmeda resiste á los mayores frios y heladas, y en llegando á la primavera prenden y brotan muy bien, aunque siempre es mejor plantar los sarmientos sobreviejo recién cortados de la cepa.

**SARGO.** Es un pescado parecido al barbo, que tiene la cabeza abultada, las escamas relucientes, la carne blanca y blanda, y se sale del mar á los rios.

El sargo de rio es semejante á la carpa aunque mas chato y ancho, y tiene mas anchas las escamas: se les halla en los mismos parages que á la carpa, y pesca del mismo modo: la carne de este pescado es blanduja.

**SARNA.** Erupcion cutánea que ataca todas las partes del cuerpo menos la cara; pero principalmente tiene asiento en las muñecas, entre los dedos, en los muslos, debajo de las rodillas, en las piernas y en las manos; esta enfermedad se comunica con tanta facilidad, que basta tocar la ropa, las manos, ú otra cosa que haya servido al sarnoso para contraerla. De los hombres pasa á los animales, y de estos á los hombres; y en algunos paises pasa de padres á hijos habiéndose connaturalizado con el pais; pero se debe tener por cierto que si las gentes fuesen mas aseadas y limpias, se

mudasen con mas frecuencia de ropa interior, y se lavasen sus cuerpos, y sus casas tuviesen mas ventilacion se acabaria del todo esta epidemia. Hay dos especies de sarna, la una se llama seca canina ó perruna, y la otra húmeda: la primera se llama seca porque no supura jamas, y canina porque acomete mas frecuentemente á los perros; causa una picazon muy viva, y los que la padecen se rascan de continuo sin saciarse jamas; encuentran en esto cierta satisfaccion, pero luego se sigue un dolor que incomoda mucho. La sarna húmeda tiene los granos muy gruesos que supuran y arrojan humor. Si la sarna se acerca á la erisipela, se llama erisipelosa, y si se parece á los herpes, herpética.

Las causas que la producen unas son externas y otras internas. Las externas son el contacto del sarnoso ó de cosa que haya usado, y así durmiendo con ellos ó limpiándose las manos con una toalla ó una servilleta que él haya usado, ó poniéndose su ropa, porque la sarna es una de las enferme-

dades mas contagiosas que se conocen. Entre las causas internas se pueden contar la acrimonia de los humores, el abuso de carnes saladas, ó la comida con muchas especias; el uso de los licores ardientes y muy espirituosos; algun vicio hereditario como el virus venéreo, una diatesis escorbútica, &c. Esta enfermedad es poco peligrosa, pero muy incómoda; la seca se resiste mas á los remedios; pero la húmeda cede con bastante facilidad si se usa de una curacion metódica. Si la sarna retrocede de la piel á lo interior suele producir efectos muy funestos, y así debe usarse de los remedios que se aplican sobre la piel con mucha circunspeccion; siempre convendrá mucho antes de aplicar ningun remedio exterior corregir y dulcificar la acrimonia de la sangre, y así se empezará por la sangría y la purga. Si la sarna es húmeda, despues de estos remedios se debe corregir la sal y la acrimonia que dominan en la sangre, porque es muy serosa, y así se prescribirá al enfermo el caldo de pollo ó

de ternera, y otros alternantes mucilaginosos y dulcificantes preparados con el perifollo, los cangrejos, la fumaría, el berro, la achicoria, la borraja, un pollito y algunos limazos ó babosas; despues del uso de estos caldos, la leche de burra, el suero ó los caldos de tortuga, ó de ranas continuados por mucho tiempo producirán los efectos mas saludables. Si la sarna es seca, como esta se resiste mas á los remedios, es menester usarlos mucho mas tiempo. Conviene muchísimo en las dos sarnas usar de los baños domésticos de agua dulce para humedecer la sangre, templar su calor y acrimonia, para lavar y ablandar la piel y templar la picazon, para abrir los poros y preparar la entrada á los tópicos que deben emplearse; despues de estar preparado el enfermo de este modo, se podrá hacer uso de los tópicos, de los cuales los que estan mas en uso son mas comunes y producen efectos excelentes, son el unguento citrino, con el cual al acostarse deben frotarse las partes afectas, calentándole antes en una

llama clara y suave; regularmente cura á las tres veces que se hayan fro-  
tado con él: la dosis de este unguen-  
to es de dos dracmas á media onza,  
ó seis dracmas por cada vez. Se debe  
tener un gran cuidado de no mudar de  
camisa ni de noche ni de dia en los  
tres dias. El cocimiento ligero de ho-  
jas de tabaco en vino blanco lavando  
con él las partes mas afectadas del mal  
produce tambien escelentes efectos; lo  
mismo sucede con la sal amoniaco mez-  
clada con ocho partes mas de jabou  
de Venecia, y la cantidad necesaria  
de almendras dulces para hacer un  
ungüento ó linimento. Mientras se ha-  
cen estas friegas el paciente debe evi-  
tar las impresiones del aire fresco,  
porque haciendo el humor el retroce-  
so de repente, podria causar una muer-  
te repentina, ó una apoplegia que en  
pocas horas quita la vida como se ha  
visto algunas veces. Es necesario pues  
fomentar la traspiracion; lo que se  
puede hacer en esta enfermedad con  
la raiz de bardana, sobre todo en  
tiempo en que es necesario escitar ó

sostener esta funcion tan necesaria en  
la economía animal. La raiz de esta  
planta tiene la virtud diaforética y de-  
purativa; se prescribe hasta una onza  
por libra de cocimiento; seca solo se  
da media onza en la misma cantidad  
de agua. Acabada la curacion los en-  
fermos deben lavarse en un baño de  
agua tibia, habiéndose disuelto en ella  
jabon, y echando un poco de salva-  
do se enjugarán bien, se mudarán en-  
teramente de ropa, y se desechará la  
que se ha usado en tiempo de la en-  
fermedad. Los remedios siguientes son  
tambien de un grande uso. Convien-  
ne sangrar y purgar al enfermo antes  
de hacer uso de los remedios; despues  
se tomará dos onzas de flor de azu-  
fre en polvo, quatro de manteca fres-  
ca, y media dracma de gengibre en  
polvo, de que se hará una untura.  
Se majará la raiz de nueza blanca,  
é hirviéndola en manteca de puerco,  
se fregará con ella la sarna y la roña.  
Se lavarán los miembros sarnosos  
con el agua de la pila donde los her-  
reros apagan el hierro.

Pomada para la sarna. Tómense cuatro onzas de manteca de puerco lavada muchas veces, y media de mercurio blanco precipitado, y se envuelven en forma de pomada.

Otro remedio: tómense cuatro onzas de unguento basilicon, otras cuatro de aceite rosada, tres yemas de huevo y un poco de cera: hácese de todo un unguento con que se dará las partes sarnosas, y es muy conveniente para curar la sarna abultada de las piernas.

O se hervirá en agua yedra terrestre, y con este cocimiento se lavarán las piernas.

Envuélvense dos yemas de huevos duras y esmigajadas con manteca fresca, que se habrá derretido en forma de pomada, y con ello se untará la sarna poniendo un paño ó lienzo por encima.

Los animales domésticos están también sujetos á esta enfermedad, pero mas que todos los perros; en las ovejas, cerdos, bueyes y cabras se llama roña. La sarna de los perros ataca primero el lomo, despues las orejas, y

luego todo el cuerpo que lo roe como si fuera cancer hasta matar al animal. A los animales que están acometidos de este terrible mal se les deben dar los alimentos proporcionados al estado actual en que se hallan; á los bueyes que están flacos se les dará agua blanqueada con salvado ó con harina de trigo, cebada mondada y macerada en agua, el mejor heno, la mejor paja, y la cantidad correspondiente de avena que sea muy buena. A los que están gordos no se les debe dar mucho alimento; pero debe ponerse mucho cuidado en dárselo sano, como paja buena y avena, heno en corta cantidad remojadas con agua nitrada. Debe sacarse los bueyes á pastar si están para ello, y llevarlos á los parages altos y secos, y se les dará á beber el agua mas clara y pura que sea posible, y debe hacerse lo mismo con las cabras y ovejas. Al cerdo se le darán bellotas ó cebada cocida y agua pura; al perro carne cruda y fresca, pan seco y agua clara; pero el alimento como hemos dicho, siem-